

Rocas

Las raíces de las nubes

Simbolismo

La apreciación de la belleza de una roca natural fue desde un principio un rasgo destacado en la cultura China y japonesa. No sólo en la pintura sino en otras artes y ciencias como la jardinería y la geomancia.

Desde la antigüedad, en China se consideró que las rocas tienen vida ya que poseen “Chi”, son seres en constante transformación. El pintor chino Zhu Ruoji utilizó como seudónimo Shitao, que significa “ola de piedras”. Este nombre encarna por excelencia la concepción dinámica de la transformación que es la base de la pintura china.

En Japón, esta adoración por las rocas puede prevenir en parte del culto a las grandes rocas de los santuarios sintoístas. En la religión sintoísta las piedras eran morada de la divinidad. Algunas de ellas, que sobresalen por alguna característica particular, solían marcarse como sagradas rodeándolas con un lazo o cinta, llamado “shimenawa”.

En los jardines japoneses las rocas siempre estuvieron presentes, ya sea por su efecto táctil, escénico o simbólico. Se le atribuyen características de una persona, tienen pecho, espalda, cabeza y pies. Hay manuales indicando las formas correctas de colocarlas y crear composiciones de rocas.

Lo más importante al crear un jardín es serenarse y vaciarse para captar su deseo, ya que cada piedra tiene una forma de ser colocada y se deben tratar con amor y respeto.

Muchas veces suele verse una piedra aislada rodeada por piedras más pequeñas. Esta composición pétreo simboliza el “Shumi-sen”, la montaña como eje del mundo en la cosmogonía hindú. Otro simbolismo importante es la “isla Horai”, proveniente de la mitología taoísta, según la cual en China existen cinco islas donde los hombres han alcanzado la inmortalidad y conviven en perfecta armonía entre ellos y con la naturaleza. Las islas están sobre una gigantesca tortuga y los inmortales se desplazan en grullas.

Japón redujo las cinco islas a una sola, por lo que es común ver una sola roca grande rodeada de agua o musgo.

En los jardines zen, creados para ser contemplados y propiciar la meditación, las rocas están agrupadas en números impares o en forma de tríada, una piedra grande en el medio y una mediana y pequeña a los lados. Este principio de asimetría es omnipresente en la cultura china y japonesa y representa el equilibrio de los números impares. En estos jardines las rocas generalmente están dispuestas sobre arena rastrillada aludiendo a las olas del mar. Así la arena es en el jardín, como el papel en blanco es en la pintura zen.

La corteza terrestre está formada de roca, por eso en China las llamaban “**las raíces de las nubes**”, ya que son el marco del cielo y de la tierra. Son los **huesos** de la tierra.

En la pintura oriental las rocas son muy importantes, no son un simple objeto decorativo, sino que deben estar vivas, ya que al igual que todo lo que nos rodea tienen “chi”. “

Las rocas sin “chi” son rocas muertas. Deben representarse más allá del material y en lo intangible. Si la roca no está clara en el corazón-mente tampoco la estará en la punta de los dedos. Antes de pintar se deben observar atentamente las formaciones rocosas y los diferentes tipos de rocas, ya que sólo a través del conocimiento completo de su estructura el “chi” emergerá naturalmente a medida que se dibujen las formas.

Una roca es un sólido cohesionado formado por uno o más minerales. El mineral más abundante es llamado “esencial” y los secundarios, que se encuentran en menor proporción, “accesorios”.

Estructura

Según su origen, las rocas se clasifican en ígneas, sedimentarias y metamórficas.

Una roca ígnea se forma cuando el magma, o sea los materiales derretidos que están debajo de la corteza terrestre, se enfrían y solidifican. Por ej. Granito, piedra pómez, basalto, obsidiana.

Las rocas sedimentarias se forman por acumulación de sedimentos. Partículas de diferentes tamaños son transportadas por el agua, el viento o nieve y sometidas a procesos físicos y químicos. Pueden formarse en la orilla del río, mares, lagos, barrancos, fondo de desembocaduras de los ríos. Están dispuestas en capas o estratos y cubren el 75% de la superficie terrestre. Por ej. Caliza, arcilla, arenisca, laterita, bauxita, carbón mineral.

Por último, las rocas metamórficas son creadas a partir del metamorfismo. Este proceso transforma las rocas existentes mediante ajustes estructurales o mineralógicos, bajo ciertas condiciones físicas o químicas como presión, temperatura y/o actividad química. Por ej. Pizarra, mármol, gneis.

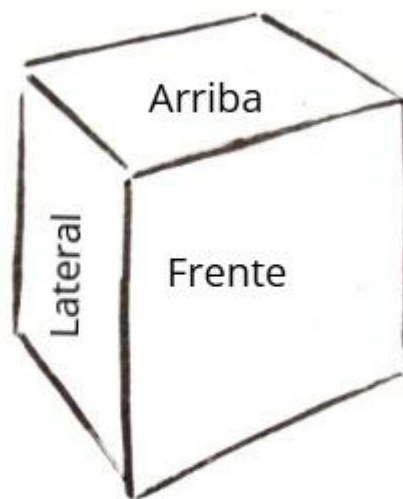
Al pintarlas representaremos su solidez, volumen y aspecto escultórico. Es importante mostrar las tres caras de una roca, para esto debemos primero tener en cuenta su forma y luego diferenciar las zonas de luz y sombras.

Este primer paso de establecer las tres caras de la roca se llama “

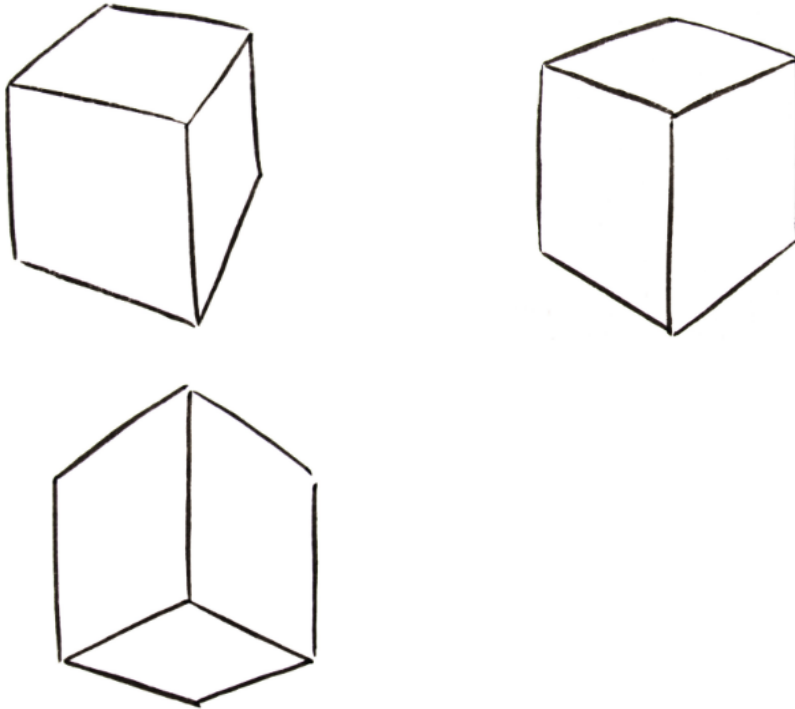
Para dibujarla podemos partir de una figura geométrica, como un cubo, prisma, cono, cilindro o pirámide.

Vamos a partir de un cubo:

Tiene 3 caras: Frente, lateral, superior o inferior.



Podemos practicar otras vistas de un cubo:



Unas caras del cubo tendrán más sombra y otras más luz, yin y yang. generalmente las rocas tienen más luz en la parte superior, mientras que en el frente y lateral predominan los valores medios y oscuros.

Pincelada

Hay dos maneras fundamentales de pintar rocas.

Método de contorno: En el este método, se comienza haciendo una pincelada de línea para definir el contorno, luego se agregan pinceladas de textura y finalmente

Se realiza un lavado con tinta o color. También se pueden agregar puntos como acentos más oscuros.

Método sin contorno: se reemplaza la pincelada de contorno por un solo trazo. Logrando forma y valor con una sola pincelada. Ambos métodos se pueden combinar.

Método de contorno

1-Línea

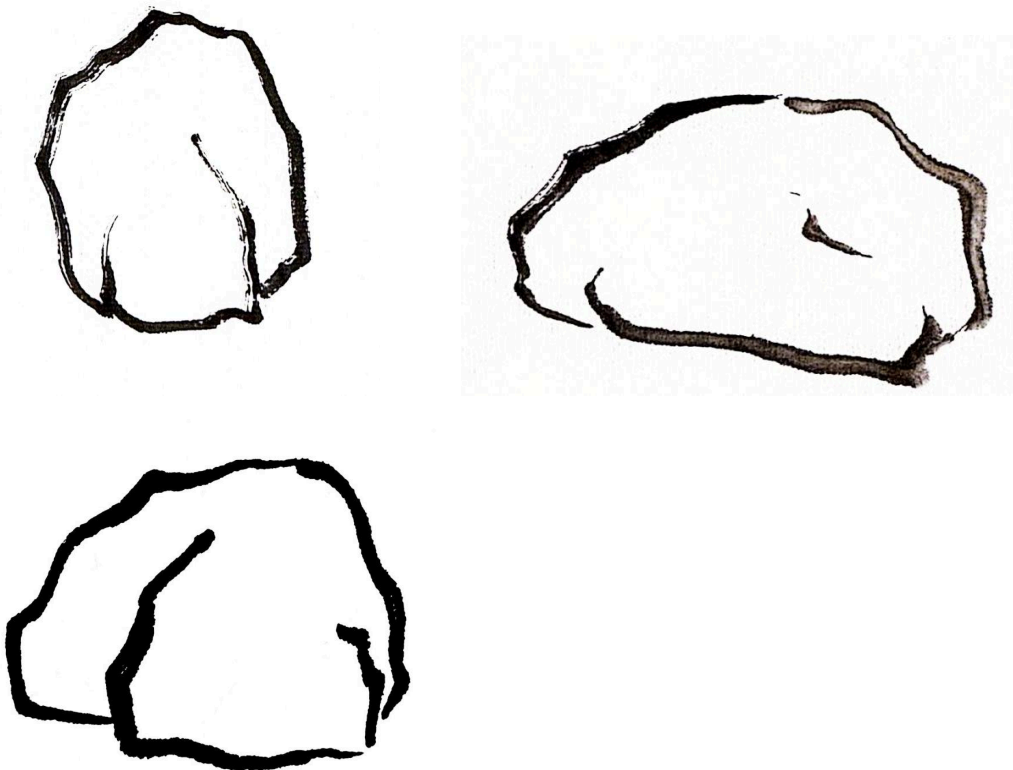
En la pintura oriental, la pincelada de línea, en un comienzo se hacía suave y lisa, pero durante las “Seis dinastías” y la dinastía Tang de China, fue influenciada por los estilos libres de la caligrafía.

Durante los siglos IX y X se “rompió” y articuló, proceso que culminó en la técnica de Hsia Kue y sus seguidores. Mediante la pincelada de línea o contorno (Kou) logramos la forma de las rocas. Es una línea “sensible” o “Rítmica” en la que jugamos con lo grueso y lo fino del trazo, modificando la presión del pincel y variando el ángulo. El pincel debe moverse y girar con paradas abruptas. Este movimiento se llama “Tun” (peso, fuerza, detener, marcar) y describe el movimiento del pincel mientras se detiene, presiona y gira, dando angularidad y volumen a las rocas. La línea debe ser una emanación de la naturaleza interna del elemento que vamos a pintar. Debe ser una línea viva.

Para la pincelada de contorno el pincel debe estar levemente inclinado y la tinta más bien seca.



Una vez practicada la pincelada de contorno, podemos practicar la forma de la roca: agregando unas líneas para sugerir volumen según la figura del cubo.



Luego podemos practicar el trazo un poco más suelto, apoyando y levantando más el pincel.



2-Textura

Hacia el siglo X en China, los pintores comenzaron a enriquecer la textura interior de rocas y montañas mediante pinceladas de textura, modeladas o rizadas llamadas “Cun” (o T’sun) que significa arrugas. Existen más de treinta pinceladas de textura y para las rocas hay dieciséis tipos fundamentales. Están constituidas por ganchos, ángulos y líneas curvas. Por medio de estas pinceladas sugerimos el relieve viviente de las cosas, a la vez que logramos forma y volumen. El pincel debe estar moderadamente seco. Es importante no cubrir toda la superficie porque de esa forma no lograríamos volumen. En las zonas de mayor oscuridad agregaremos arrugas juntas o

superpuestas y en las áreas de mayor luz estarán más dispersas.

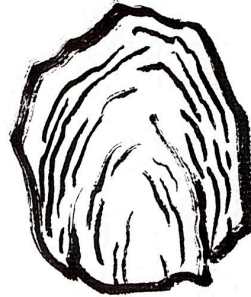
Las pinceladas de textura se pueden combinar entre sí, por ejemplo, golpe de hacha chica y grande o fibra de cáñamo y semilla de sésamo.

“Las pinceladas rizadas pueden ser apretadas hasta el punto de no dejar circular el aire y dar al mismo tiempo la impresión que en medio de ellas pueden galopar los caballos a sus anchas.”

Algunas pinceladas de textura son:

-Fibra de cáñamo: Es una de las principales marcas de textura. Se hace con largos trazos verticales, realizando un movimiento ligeramente ondulado que comienza en la parte superior y se extiende hacia los lados, lo que crea un efecto de hebras similares a hilos que parecen fluir por separado de una trenza. Primero utilizamos un valor claro y luego agregamos un valor más oscuro de tinta para resaltar la textura del relieve. Se emplea para pintar pendientes de terreno de antigua erosión y para extensiones accidentadas de escaso relieve, como los paisajes del sur de China. Se dice que fue creada por Long Yuan y elaborada por su alumno Juran en el período de las

Cinco dinastías, alcanzó su culminación en la dinastía Yuan.



-Cinta doblada: También es una variante de la fibra de cáñamo. En este caso la pincelada no es vertical sino horizontal o diagonal. El trazo se realizará de forma diagonal y luego hacia abajo. Es ideal para pintar piedras angulares o rocas frente al agua.



-Leña apilada: Utiliza pinceladas cortas, angulares y rígidas. La pincelada es gruesa, oscura y seca, creando el efecto blanco volador. Se utilizaba para paisajes montañosos del Norte de China. Es una pincelada rápida, vigorosa y expresiva.



-Nubes enroscadas: Esta pincelada de textura está formada por capas laterales y superpuestas de trazos curvos que se asemejan a nubes. Sugiere rocas monumentales cubiertas de vegetación. Fue utilizada por primera vez por Guo Xi, pintor de la Academia Imperial de la dinastía Song del Norte. Un ejemplo es la obra “Inicio de primavera”.



-Golpe de hacha grande: Sugiere una erosión reciente. Se utiliza para representar paredes rocosas escarpadas y con fallas. La pincelada puede ser larga y vertical o en diagonal. El pincel estará de costado y el movimiento es rápido y vigoroso, logrando un trazo más grueso al inicio y

más angosto y despeinado hacia el final, dando una sensación de una viruta de madera cortada con el hacha. La tinta es oscura y más bien seca. Se comenzó a utilizar durante la dinastía Song del Norte.

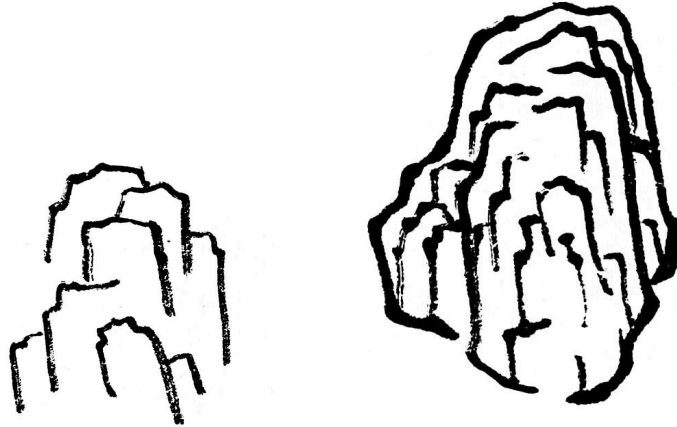


-Golpe de hacha chico: Es una variante de la anterior, que se desarrolló posteriormente. Las pinceladas son más cortas, ligeras y pequeñas. Sugieren los bordes afilados de las rocas.



-Diente de caballo: Se componen de trazos duros y angulares que se asemejan a dientes de caballo. Se utiliza

para representar hendiduras verticales en la superficie de una roca. Fue utilizada por Li Tang para pintar montañas lejanas y también por pintores de la dinastía Ming.



-Punto sésamo: Pequeños puntos realizados con una pincelada lateral. La cabeza es ancha y redonda y el extremo puntiagudo. Los puntos de sésamo más grandes se ubican más densamente en la parte inferior de la roca y los más chicos se dispersan libremente en la parte superior. Se utiliza principalmente para representar superficies ásperas y arenosas.



-Punto Mi: Llamado así por su creador Mi fu y su hijo Mi Youren. El pincel debe estar húmedo y de forma lateral. En las rocas se utiliza principalmente para representar musgo.



Otras pinceladas de textura:

-Puntos verticales: Otorgan una sensación de profundidad y grosor a las rocas y pendientes. Se superponen en diferentes valores para lograr un efecto tridimensional. Pueden realizarse húmedos o secos.

-Bandas de hierro: Igual que la anterior, pero sugieren formaciones de rocas aplanadas. El trazo se realiza en forma horizontal.

-Cavidad redonda o coralina: Se realiza con trazos concéntricos que sugieren un torbellino. Se utiliza para representar superficies rocosas erosionadas y cubiertas

de agujeros. Generalmente estas estructuras rocosas se encuentran cerca del mar. Se utilizaba para pintar paisajes del Sur de China.

-Cuerda enredada: Es una variante de fibra de cáñamo. Tiene trazos superpuestos más largos y rizados que la anterior. Indica una montaña o roca erosionada de forma irregular. Esta pincelada fue elaborada por Wang Meng durante la dinastía Yuan.

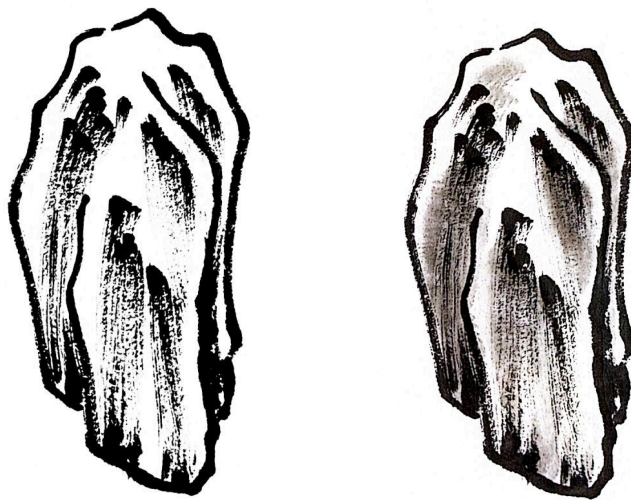
-Nervadura de loto: llamado así por las nervaduras de loto que se van bifurcando hacia la punta de la hoja esta pincelada de textura se utiliza para rocas y montañas con caras muy marcadas.

3-Lavado

Hacia la dinastía Han (206 aC-220 dC) los pintores habían aprendido a graduar el tono de sus lavados con tinta. Este proceso se mejoró en la dinastía Tang y alcanzó gran sutileza en la dinastía Sung en el arte de los maestros zen, como Mu-Chi. En las rocas utilizamos el lavado de tinta para lograr luz y sombra. La tinta está diluida y se aplica con el pincel de costado. Es importante reservar espacios vacíos, donde estará la mayor claridad. Se pueden hacer varios lavados de tinta.

Comenzamos utilizando un valor de tinta clara, esperamos que seque un poco (no del todo) y agregamos un valor más oscuro. También se puede humedecer previamente todo el papel, esperar que se le vaya el brillo y continuar con los lavados. Si son varias rocas, haremos un lavado de tinta más oscura para pintar la sombra que proyecta la roca sobre la que está detrás.

Roca con textura y lavado:



4-Puntos

El punteado se utiliza principalmente para representar vegetación, por ejemplo, musgo en un roca o árboles lejanos. También se utiliza para capturar la apariencia de árboles, arbustos, bosques, montañas y mostrar cómo se ven de lejos.

Por otro lado, los puntos se emplean para lograr un efecto estereoscópico tridimensional que le da profundidad al paisaje.

Es importante considerar que el punto agrega un elemento dinámico a una estructura estática. Se aplica como elemento final junto con otros acentos y reflejos y por lo tanto puede considerarse uno de los pasos más importantes.

En China se llama “dientai” y en Japón “Beiten”. No son simples formas decorativas sino que su significado es muy profundo. Los puntos deben estar vivos y ser variados

“El punto es una simiente viva que promete futuras metamorfosis”

Es lo aún no expresado, el potencial.

Shitao (1642-1707) escribió:

“Hay puntos impregnados de agua o tinta, cerrados como un capullo o ramificados como entretreídos con hilos tenues, puntos vastos y vacíos, secos e insípidos, los que vacilan entre tinta o no tinta, blancos voladores

como el humo, los que ofrecen apariencia lisa y transparente o quemados como una laca. . . ”

Roca con textura, pincelada y punto:

